

*Hurtado de Mendoza.* 46

vna oracion breue, para que el Capitã cessasse de lo comenzado, y se fuesse, lo qual fue assi. Era tan zeloso de guardar las cosas por muy minimas que fuesen de la comunidad, que muchos le tenian por estritico, y auarietu, o del todo por muy escafo, porque vna gota sola de azeyte que por negligencia se perdia, lo tenia en mucho. Al contrario si alguna cosa de oficio mechanico se auia de hazer, se concertaua con los oficiales de tal fuerte, que facilmẽte les daua lo que ellos le pedian. La razon desta variedad, daua el diziendo, q̃ aquello que se perdia, aunq̃ fuesse poco, no podia no ser perdido, y la q̃ otros ganã, como es el çapetero, o oficial, que de ordinario suelen ser pobres, no se ha de regular de la mesma manera, ni dispẽfar cõ cortedad, porque estas ya que se den algo demas, no se pierden. Siendo tambien Prior de san Estuan  
de

## *Del santo F. Iuan*

de Salamanca, se quedó tres noches cōtinuas en el coro, despues de maytines: erā las noches lueues, viernes, Sabado santos. Dezia del lueues, que aquella noche nuestro Señor Iesu-Christo, auia padecido. Del Viernes, que auia estado en el sepulcro, y el Sabado, que auiamos de aparejar nuestras almas para la gloria de la Resurreccion. Quando yua a predicar a algun pueblo, y quando venian a la posada, siempre dexaua la cama a su compañero, y como yua pidiendo limosna por las puertas, quando se asentauan a comer, siempre tomaua pa pa si los mendrugos que parecian ser mas de saluados. Dos vezes fue Prior de Salamanca, y la casa que solia tener de ordinario no mas de ochēta, o nouenta religiosos a lo sumo, aumentò la hazienda de la casa, para que pudiesse auer el numero de frayles que agora tiene, de ciento y sesenta. Au-

men-

*Hurtado de Mendoza.* 47

mentarala hasta trezientos si viuiera, mas començo grandes edificios, para lo qual tenia grande animo, y concertado con los oficiales, no cessaua hasta estar acabado. Entre otros, fue vno el sumptuoso templo de san Estuan, que siendo el Prior segunda vez, año de mil y quinientos y veynte y quatro, se puso la primera piedra en la Iglesia, y la puso don Iuã de Toledo, hijo del Duque de Alua, que era entonces Obispo de Cordoua, y despues lo fue de Burgos, y Arçobispo de Santiago, y Cardenal de san Sixto, y tuuo algunos votos para fumo Pontifice. Echò la primera piedra, vestido de Pontifical, dia de la Conuersiõ de san Pablo, con intento de acabarla. Si el santo fray Iuan huiera tenido algunos dias mas de vida, era su animo tanto, que la acabara en breues dias: y assi viendo su grande valor, y q̄ auia començado vn edificio tan sumptuoso,

## *Del santo F. Iuan*

tuoso, y parecia ser imposible poderlo acabar: Admirado desto el Arçobispo de Toledo, don Alonso de Fonseca dezia: que si ele tuuiera los tesoros que su predecessor tuuo (que fue hombre muy rico) no se varreueria a profeguir la, ni acabar la. Pues como fue todo esto? ciertamente, por la mucha confiança que tenia en Dios q̄ no desampara, antes favorece a los que le sirven, particularmente a los que predicán su santo Euangelio: y para que viesse los tales, como auian de confiar en el Señor, y no en sus propias fuerças.

### *Cap. VI. De la reformation que intentó el santo fray Iuan Hurtado.*

EL año de 1519. la prouincia de España, viuia religiosamente en la obseruancia de su profesión, siendo della prouincial fray Domingo

Piza-



## *Hurtado de Mendoza. 48*

Pizarro, varon graue, y de autoridad. Guardauase esta obseruãcia, especialmente en el conuento de san Estuan de Salamanca, por el religiosissimo exemplo del santo fray Iuan Hurtado, y por su prudente gouernacion, porque era Prior la primera vez hazia ya dos años, y yua para el tercero, al qual se auian juntado padres de gran zelo, y santidad, y como esforçados soldados, se llegaron al Capitan valeroso. Mas porque el sabio dize, en persona de la sabiduria de Dios: Los que me comé auran hambre, y los que me beuen auran sed: dado que viuian en alto grado de religion, desseaauan mas subir a la cumbre: por lo qual algunos dellos, conuiene a saber, fray Diego de Pineda, fray Pedro de Arconada, fray Pedro de Vinuesa, fray Pedro de la Hinojosa, maestro de nouicios, y otros tres religiosos, induzidos por  
el san-

## *Del santo F. Iuan*

el santo fray Iuan Hurtado, trataron entre si, de juntarse a morar en alguna, o algunas casas donde mas estrechamente, y con mas rigor se guardasse el principal intento de su regla, y las obseruancias que para su guarda los antiguos instituyeron. Señaladamente ardian en el amor de la santa pobreza, q̄ el bienauenturado santo Domingo tanto amò en su vida, y tanto encomendó en su fallecimiento: en la qual no solo careciesen de las cosas superfluas, mas les faltassen muchas de las necessarias, porque esto es verdadera pobreza: para lo qual querian fundar vna, o mas casas, en la antigua pobreza de la Orden, sin rentas, ni possessions, y recogerse todos en ellas, donde juntamente guardassen con mayor sollicitud todos sus estatutos: no para hazer en la prouincia congregacion, o Vicaria distinta de la prouincia, porq̄ toda via queriã  
per-

*Hurtado de Mendoza. 49*

perseuerar en la obediencia del Prouincial, y de las definiciones de los capitulos prouinciales: pero dezia el santo fray Iuã Hurtado, que a los santos conuenia anhelar a mas perfección, y santamente podian entre si auentajarse vno a otro en la virtud de la religion, y que auer algunas casas pobres, no escurecia la autoridad de otras que tienen rentas, antes era honra de toda la prouincia: pero tratando ellos esto entresi, y como es de creer encomendandolo a Dios, para que diesse buen suceso a sus cosas, y desseos, el Prouincial fray Domingo Pizarro, entendio por alguna via sus tratados, y temiendo que en la prouincia huuiesse alguna diuision, por la singularidad de vida que los padres pretendian, procurò estoruar su proposito: para lo qual los derramó en diuersos conuentos de la prouincia, porque no comunicando vnos con

G otros;

## *Del santo F. Iuan*

otros, no se concertassen en lo que desseauan, y al santo fray Iuan Hurtado, que aun no auia acabado su officio de Prior, en san Estevan de Salamanca, le embiô a Toledo abficio del priorato, aunq̃ muy secretamēte. Pero como este negocio era de nro Señor, y el ponía tal desseo en los coraçones de aquellos padres, no pudieron los consejos de los hōbres, ni las astucias del demonio impedirle. Auia escrito a Roma fray Iuan Hurtado, al General fray Garcias de Loaysa su desseo, diziēdo que auia mas de quinze años, que tenia tal intento, y que muchos se lo estoruauan, y otros aun que les parecia bien, no se atreuián a emprenderle, mas que con su autoridad, y cōsentimiento, entonces se podria cūplir facilmente, porq̃ muchos auia desseosos de lo mesmo, pidiēdole, que para tratar con su reuerendissima paternidad aquel negocio, diesse

se

*Hurtado de Mendoza.* 50

le licencia, y mandasse a fray Diego de Pineda que fuesse a Roma: lo qual el concedio de buena gana, porque amaua, y le parecia bien todo mejoramiento de Religion: y con su licencia el padre fray Diego de Pineda, se fue a Roma. Despues de auer alla alcançado las letras patentes del General, las embió a fray Iuan Hurtado, en que le daua licencia para fundar las dichas casas pobres. Llegaron estas letras en el mes de Abril, año de. 1520. quando parecia que no era tiempo conueniente para tratar este negocio, porque todo el Reyno estaua entonces alborotado, có el fuego de las comunidades. Có todo esso el santo fray Iuã Hurtado, con grãdeza de coraçõ, y có la cõfiança q̄ tenia en el Señor, no se acobardo por esso, mas luego tratò de començar a edificar vna casa en Madrid, dõde le ofrecian vn sitio, que agora es hospital

## *Del santo F. Juan*

de ciertos viejos pobres donados, de la Orden de san Geronimo. Este lugar no tuuo efeto por algunas causas, y assi tratò de edificar en Talaucera, donde hallò buen acogimiento, porque muchos dias antes, aquel pueblo desseaua tener monasterio de frayles de santo Domingo, porque lleuauan todas las quaresmas frayles de Salamanca, o de Auila, para predicarles, entre los quales vn año auia predicado alli el santo fray Iuan Hurtado con grande coraçon.

*Cap. VII. De la fundacion del Conuento de san Gines de Talauera, que hizo el santo fray Iuan Hurtado.*

CON estas predicaciones, ganò mucha gracia, y amistad con vn Canonigo de aquella Iglesia, llamado Alenfo de Enzinas, este ofrecio luego al santo fray Iuan Hurtado, vna  
huer-

*Hurtado de Mendoza.* 51

huerta grande que tenia, fuera de los muros de la Villa, para que en ella comenzasse su asiento, adonde se determinò el padre hazer su nido: y luego vino a Talauera con algunos compañeros, conuiene saber, fray Pedro de Vinuesa, fray Pedro de Orellana, y vn frayle lego Portugues, llamado F. Gaspar, que fue su compañero mucho tiempo. Allí estuuieron por espacio de dos meses, con mucha estrechura, y penitencia, sustentandose lo mas del tiempo cõ la hortaliza de la huerta: dormian sobre sarmientos, y sobre las seras de los libros que auian lleuado. En este tiempo estando los frayles en este lugar, acaecio vna cosa que todo el pueblo la tuuo por obra (como lo era) de Dios, y solos los frayles, no hizieron caso della por su humildad. Frontero de la puerta de la huerta, en el camino que va para Mejorada, estaua vna Cruz de palo

## *Del santo F. Iuan*

fixada en vna piedra, como se suelen poner a las salidas de los lugares. Tenia la frente házia la Mejorada, que es al norte, y las puntas de los braços, vno házia la puerta de la huerta, que es a poniente, y el otro brazo al Oriente. Vn dia a deshora, fue hallada esta Cruz torcida, la hasta cerca del pie, como si fuera vna hacha de ceraraziente, de tal manera, que boluio la frente para la huerta de los frayles, y los braços para la Villa, y para Mejorada. Viendo esto el pueblo, que de espanto lo venian a ver, les parecio que Dios auia querido boluer la cara de su Cruz, adóde los frayles le adorauan, y rezauan sus loores: y venia la gente deuota a hazer oracion a aquella Cruz, como a cosa venida del cielo. El santo fray Iuan Hurtado, trabajó de quitarlos desta opinion, diziendoles, que sino fuera aquella Cruz del Señor, a quien se deuia oracion,



*Hurtado de Mendoza.* 52

cion, los tuuiera por Idolatras. Finalmente, con esto sossego el pueblo, y encerro la Cruz en el monasterio, dó de estuuó mucho tiempo, con la mesma torcedura al pie, como al principio. Passados sesenta dias, que los frayles estuuieron en aquel pobre aposento, vino fray Diego de Pineda de Roma, y segun se dize, tomando la bendicion del Prouincial fray Domingo Pizarro: dixole el Prouincial, como era hombre gracioso, pero có desden: *Venient Romani, & tollent locum nostrum, & gentē*: Llegado ha Taluera có todos los despachos que les conuenian para su proposito: comenzó los padres a buscar morada, y téplo, y pidieron al Cardenal F. Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo, les diessse vna Iglesia antigua que estaua cerca de su huerta, con aduocacion de san Gines martyr, que no tenia beneficiado, ni parrochianos,

## *Del santo F. Iuan*

y estava anexa al Deanazgo de Talauera. El Cardenal les concedio de muy buena gana, y mandó a los que tenian casas en aquel barrio, les vendieffen las que fuesfen necessarias para el sitio del conuento: porque como era varon de alto juyzio, entendio el prouecho que podian hazer a sus ouejas. Luego tomaron possessiõ de la Iglesia, dia de san Antonio de Padua, de la Orden de Señor san Francisco, de la qual tambiẽ lo era el Cardenal, a treze de Iunio, año de mil y quinientos y veynte.

### *Cap. VIII. De algunos padres memorables que habitaron en esta casa de Talauera.*

Compraron tambien algunas casas cercanas a la Iglesia, con las limosnas que de fuera embiauan al santo fray Iuan Hurtado, y algunas del  
pue-

pueblo. A estas casas se passaró a morar, porque ya venian algunos padres de la prouincia a su compañía, con amor de la santa pobreza, y penitencia que alli se començaua. Entonces vino el padre fray Tomas de santa Maria, de santa memoria, que fue cõfessor de la Princesa de Portugal doña Maria, con quien casò el Principe de España dõ Felipe, que despues fue Rey segundo deste nombre, de cuyo matrimonio nacio el Principe don Carlos. Murio este santo varon siendo Prouincial, en el conuento de nuestra Señora del Rosario de su Ordé, en la villa de Tordesillas, año de mil y quinientos y treynta y nueue, fray Antonio de Pangua, fray Domingo de Almaguer, fray Lope de Gaybol, que auia antes predicado dos Quaresmas en aquella Villa, donde fue tenido por santo, y Angel del cielo. Vi-

## *Del santo F. Iuan*

niendo vna vez a Talauera, y viendo de lexos sus muros, hizo oracion a Dios, que alli le dexasse acabar sus dias, no obstante que era muy flaco, y de pocas carnes, para los trabajos que se ofrecia. Como lo desseò assi se cumplió, porque despues de algunos años enfermó en Burgos, en vn capitulo prouincial, y con su dolencia, y grande flaqueza se hizo traer a Talauera, y llegando a su amado monasterio de san Gines, entre sus hermanos dio el espiritu a Dios. Allí recibio el santo fray Iuan Hurtado a la Orden, en el mes de Iulio siguiente, al primer hijo de aquella casa, llamado fray Iuan de Robles, el qual escriuió la fundacion de su casa, y la vida deste santo fray Iuan Hurtado de Mendoça (de quien yo la he sacado) de vn libro suyo que me dió los padres de san Este-

## *Hurtado de Mendoza.* 54

uan de Salamanca de mano. Recibio tambien otros algunos al habito, que perseveraron con mucha religion: entre los quales, segun creo, fue el santo fray Tomas del Rosario, que despues passò al Reyno de la Nueva España de Indias: y por ser su santidad tan grande, y autentica en aquellas partes, escriuió su vida entre los nueue santos de la fama, fray Antonio de san Roman, de la Orden de san Augustin. Despues fue a Roma el santo fray Iuan Hurtado, a vn capitulo general, y boluiendo del, vino por Origuela, y parece ser la semana Santa, en que la santa Madre Iglesia celebra las exequias de la muerte, y passion de Iesu Christo nuestro Señor. Auia de predicarla el santo fray Iuan Hurtado de Médoça, y quisieron los grandes del pueblo, representar vn auto de los misterios

## *Del santo F. Iuan*

terios de la Passion despues de el sermon, por vnos hombres muy doctos , y diestros en esto , que al presente estauan en el pueblo. Sabiendo esto el santo fray Iuan Hurtado les dixo: Si yo tengo de predicar , no se han de representar essas cosas que dezis. Los Grandes les dezian que las dexasse representar, porque de aquella suerte se representaria mas vezes la Passion. Respondio el: Los que representan bien la passion, bastales vna vez sola auerla representado en el pulpito. De suerte que no quiso predicar , hasta que cessasse del todo el intento de la representacion.



*Hurtado de Mendoza. 55*

*Cap. 1X. De la fundacion del Conuento  
de nuestra Señora de Atocha, que  
hizo el bendito padre fray Iuan Hur-  
tado de Mendoza.*

Có la pobreza, y obseruãcia q̄ auia fundado la casa de S. Gines de Talauera el bendito padre F. Iuã Hurtado, quiso tãbien fũdar otras: y assi començò la de nuestra Señora de la Torre, cerca de la villa de Mombeltran, que es tierra del Duque de Alburquerque. La otra fue la de nuestra Señora de Atocha, vn quarto de legua de la villa de Madrid, que era ermita muy deuota, pareciendole seria proprio lugar para su intento. Era entonces el bendito padre fray Iuan Hurtado, confessor del Emperador Carlos Quinto, y Rey de España, el qual le dio la dicha ermita de nuestra Señora de Atocha, a petició suya, para que hizies-

## *Del santo F. Iuan*

niziesse, y edificasse en ella vn con-  
uento de su Orden, que fuesse refor-  
mado, cõforme sus santos intèros. Era  
esta ermita de nuestra Señora, con al-  
gunas tierras que junto a ella estan, a-  
nexa a la Abadia de santa Leocadia,  
dignidad en la santa Iglesia de To-  
ledo. Tenia a la sazõ esta Abadia, don  
Gutierre de Carauajal Obispo de  
Plasencia, de cuyo consentimiento,  
a peticion del bendito padre fray Iuã  
Hurtado, y beneplacito del Empera-  
dor, el Papa Adriano Sexto (que pas-  
sava de la ciudad de Vitoria, para Ro-  
ma) la desmembrò de la dicha Aba-  
dia, y la dio a la Orden de santo Do-  
mingo. El Emperador le importu-  
naua, que tomasse las tierras del Aba-  
dia, juntamente con la ermita, mas el  
bendito padre no quiso mas de sola  
la ermita, con vn cercado de tierra  
jũto a ella, porque no pretendia sino  
viuir en pobreza, y que los frayles  
hin-



*Hurtado de Mendoza.* 56

hincheffen la tierra de doctrina Evangelica con sus predicaciones, y exemplo, lo qual ha conseruado siempre. Por andar el bendito padre fray Iuã ocupado en las cosas de la Corte, y pacificacion de los Reynos, que andauã rebueltos có las comunidades, no pudo tomar la possession de la casa como el quisiera, mas embiò para ello a fray Iuan de Robles, a quié auia dado el primer habito en la casa de Talauera, y el tomò la possession de ella, otro dia despues de la octaua de la Visitation de nra Señora, que es a los diez dias del mes de Iulio, año de mil y quiniétos y veinte y tres, y có algunos otros religiosos q̄ auia traydo de Talauera, començo a morar la casa con mucha obseruancia, y religion. Començose la casa a edificar, con limosnas de diuersas personas que le hazian, por la opinion q̄ los nuevos religiosos tenian, y por la compañía de la

## *Del santo F. Iuan*

de la fantifsima Imagé de nuestra Señora, en quien hallauan socorro para sus necesidades. La primera casa de los frayles, fue el quarto que aora sir ue de hospederia junto a la porteria, el qual edificaron dó Rodrigo Manrique, y doña Ana de Castilla su muger, bienhechores deste conuento. Despues el Obispo de Plasencia don Gutierre d'Carauajal, tomó a su cargo edificar toda la casa, y con este iníeto puso la primera piedra por su mano, a la puerta del refetorio, y le acabó con la libreria encima, y los tres dormitorios, vno encima de otro, con su boueda debaxo de todos ellos, y son de los mejores que ay en la provincia, y hiziera lo demas de la casa, sino mudara su intento por causas que sucedieron. Pero no faltó despues a la casa el fauor de Dios, y de su Madre, con q̄ se ha acabado de limosnas, principalmente de las muchas q̄  
nues-

*Hurtado de Mendoza. 57*

nuestro señor el Rey don Felipe segundo deste nombre ha hecho, con q̄ se hizo el claustro que aora ay. Antes, y despues, ha hecho siempre grandes limosnas. Despues el Bachiller Santo Domingo, y su muger, fueron bienhechores desta casa, y doña Beatriz de Ayala dexò toda su hazienda de limosna. Tambien doña Beatriz de Velasco, hija del Còde de Nieua, tomò el patronazgo dela capilla mayor para si, y para los Còdes de Nieua sus suceßores. No se pueden dexar de contar, aunque en vltimo lugar, por continuos bienhechores deste conuento, los señores de los Consejos desta Corte, y los Regidores desta villa de Madrid, que siempre acuden cò largas limosnas a suplir las necesidades desta casa, con que ha llegado al termino que aora està. Todo esto trae la santissima Imagen de nuestra Señora, por cuyo respeto

## *Del santo F. Juan*

principalmente se hazen todas estas limosnas, y assi ella es la que lo gratifica, y alcança de su Hijo, el remedio de las necesidades de los affidos y necesitados que se lo pidē. Y las personas que poco pueden, en reconocimiento del bien que reciben, como pobres le ofrecen su ofrenda de cera, y la cuelgan en su capilla, con que esta adornada. La mesma deuocion ha hecho a personas mas poderosas, que le ofrezcan lamparas de plata: y assi ay colgadas al rededor, dentro de la mesma capilla, quarenta, con que se alumbrá, y adorna la capilla de la santa Virgen. De muy antiguo es la veneracion que se ha tenido a esta santa Imagen, por sus muchos milagros, y se llamó Theotoca, que en Griego quiere dezir Madre de Dios, segun se halla en vn libro antiguo de la Iglesia de Toledo, donde habla de la Abadia, y de  
santa

*Hurtado de Mendoza.* 58

santa Leocadia, a quien estava anexa a la ermita desta santa Imagen, y a la carta de san Ildefonso Arçobispo de Toledo, en los archiuos de aquella santa Iglesia, en que la llama la Virgen del Atochar, embiandole unas cargas de cera, para que ardiessen en su ermita. Esto es así sumariamente, lo que toca a la fundacion deste conuento, porque lo demas pertenece a los milagros de la santissima Imagen, ya en el primero libro queda dicho algo.

*Cap. X. De otras cosas que passó en tiempo de las comunidades.*

Entre otras buenas costumbres que tenia, resplandecia en el, particularmente el ser cultor de la paz en todas las partes, que es propiedad de los hijos de Dios: y así

## *Del santo F. Iuan*

con sus razones, muchas lites que algunos tenían en suma paz. Y como la paz no impide a la caridad, ni justicia, deſſeaua tambien que se hizieſſe guerra contra nueſtros enemigos, y aſſi dezia, que era de parecer que cõtra el Frances, ſe moſtralle el Rey armado como contra el Turco, porque muchos años auia, q̃ tratauã de darnos guerra: y que eran impedimento los Franceses, no ganaffeſemos n̄ras tierras de los infiles, que las poſſeen no ſolamente defendiendo ſu cauſa, ſino haziendonos armas contra noſotros meſmos. Dezia tambien, que el Reyno de Francia, era para noſotros como vna llaga ponçoñoſa en medio del cuerpo, para derramar ſu veneno en el cuerpo, y miembros que huieſſe mas debil. Por lo qual ſiempre ſolia dezir en ſus ſermones: Yo ſiempre he rogado al Señor, que antes q̃ muera, me dexee ver humillada la ſober-

## *Hurtado de Mendoza.* 59

beruia de la casa de Francia. Afsi fue, porque el año de mil y quinientos y veinte y cinco, en el exercito con ser los Franceses muchos, y parecia tener a los nuestros encerrados entre ellos por ser pocos, fue tan dichosa la batalla de nuestra parte, que vencido el exercito Frances, y muchos de los grandes fueron alli presos, y heridos, y el Rey Francisco, que era de estatura muy larga, fue en ella tambien preso, y traydo a España, al Emperador Carlos Quinto. Visto esto tá deseado del santo fray Iuan Hurtado, murio luego el mes de Abril siguiente. Y no solamente en esto cumplió el Señor sus desseos, sino tambien en otras cosas muchas, vio lo que deseaua. De suerte, que se podia dezir del, aquello que el Psalmista dize del justo. Distele el desseo de su anima, y cumplistesle la voluntad de sus labios. Parecia tambien, no auer care-

H 3                      cido

## *Del santo F. Iuan*

cido de espíritu de profecía: porque aliende de lo que se dixo arriba, de aquellos dos Obispos de Portugal, que impidieron la entrada del santo Oficio de la Inquisicion en el Reyno, dixo otras muchas cosas futuras. Estando casi toda España encendida con el fuego, y toruellinosgrádes de lascomunidades, ypreualeciêdo ellas todo lo posible, de tal fuerte, que las partes del Rey estauan atenuadas, a tanto, que los Consiliarios del Rey, con su Presidente Adriano Obispo de Tortosa, que despues fue Papa, y se llamó Adriano Sexto, a penas se libraron de las manos de los de Valladolid, escapandose algunos dellos en vn carro, entre vnos cueros: y de parte del Rey auia solos dos Alcaçares, adonde estauan retraydos con su municion: el vno era en Burgos, y el otro en Segouia. El de Segouia es-  
na en tanta necesidad, estando cer-  
cados



## *Hurtado de Mendoza. 60*

cados de los comuneros, que les fue necesario algunos dias comer carnes de asno. En esta sazón dixo el santo fray Iuan Hurtado al que tenia el fuerte, que se llamaua Diego de Cabrera (a quiẽ despues el dio el habito de la Orden). Mirad que os digo que tengays buen animo, porque antes de ocho meses se destruyran estas comunidades, y las cosas del Rey, y nobles del Reyno q̄ estan de su parte preualcerá. Lo qual se cumplió así, porq̄ juntado el exercito en Villalar, fue destruydo el cãpo de las comunidades, adonde fueron presos, y cortadas las cabeças, de los q̄ eran causa dellas. Estas y otras cosas muchas de profecia dixo. Era de admirable contéplacion, en las cosas humanas, y ninguna cosa auia tan pequeña, de que no sacasse el para si algun exemplo, o admiracion alguna del Criador. Tenia grande aficion a las criaturas

## *Del Santo F. Juan*

del Señor, particularmente a los pa-  
xaricos, y aues noturnas, que perpe-  
tuamente con su acostumbrado can-  
to nos deleytan. Vn dia entero passa-  
ron el y su compañero ciertas mon-  
tañas muy fragosas, y venida la no-  
che, se desuiaron por vna senda que  
vn labrador les encaminó para cier-  
ta Villa: y como fue luego muy de  
noche, el santo viejo cansado del ca-  
mino, y de vna enfermedad que auia  
tenido, de la qual conualecia, oyò v-  
na aue noturna cantar, y alli parò vn  
rato, y dezia a su compañero, mas en-  
tre si de contemplacion, que aguar-  
dando respuesta del. *Quereis apos-  
tarme que esta aue no mudara vn pí-  
to su canto, ni melodia, ni trato. De  
alli a poco dixo a la aue: Vete amiga  
mia, vete, y cumple aquello que tu  
Criador te tiene mandado: tu nunca  
has quebrantado la ley que te puse-  
ron, ni agora tampoco la quebrataras.*

*Final-*

## *Hurtado de Mendoza. 61*

Finalmente cansados del camino tan fragoso, que auian andado a pie, llegaron a la Villa, adonde su descanso fue dormir sobre vnas tablas, y vestido, con mucha alegria, y contento, con ser sus necesidades grandes, nunca estaua triste, sino es quando acaño perdia algun poco de tiempo, al qual tenia por precioso: y perder en vano vna minima parte del, le parecia perder gran cosa, por ser irreparable. Quando por causa de los Franceses, que querian con grande exercito entrar en nros limites, estaua la Corte en la ciudad de Vitoria. Hallo se entóces alli el santo fray Iuan Hurtado, al qual habló en el conuento de S. Domingo, vna señora llamada doña Ana del Castillo, estando los dos juntos hablando en el conuento, ella siempre fue muy larga en fauorecer a los seruos de Dios, y a las cosas pias: le dio enbultos en vn paño alguna cantidad

## *Del santo F. Iuan*

tividad de dineros para su gasto, dizien-  
dole. Reciba padre esta limosna para  
su gasto: porque como esta casa es po-  
bre, y vña reueréncia es huesped podra  
ser q̄ recibã pena dello, sino da algo a  
la casa por su gasto. Estaua entóces en  
la mesma Iglesia vna muger pobre, a  
quien el auia visitado algunas vezes  
por su pobreza, a la qual dio para re-  
medio de sus necesidades el paño  
con los dineros sin descogerlo, como  
se lo auia dado la Señora. Admirose  
ella de la liberalidad del sieruo de  
Dios, que ni mirô lo que recibió, ni  
quanto, ni menos para darlo. No por  
esso dexó la buena señara de alli ade-  
lante de hazerle mas, y mas largas li-  
mosnas, porque conocia bien el  
pecho Christiano del  
sieruo de Dios.

( ? )



*Cap. XI. De las cosas que passò con el Emperador Carlos Quinto.*

**D**Ixeronle como el Cesar Carlos Quinto Emperador, le queria por su confessor, a lo qual el respondio. De muy buena gana hare yo esso, como me conceda tres cosas. La vna es, que qualquiera cosa perteneciente a guerra, no lo haga sin consultarlo conmigo, y lo mesmo lo que pertenece a elegir personas para Iusticia, y su administracion, como son Corregidores, Alcaldes. La tercera es, que el modo de expender los censos, y las demas cosas que pertenecen, y vienen al tesoro de la Iglesia, tampoco lo haga sin nuestro parecer. Dezia, que no podia tener cuenta con aquella anima, si estas tres cosas dichas, no se comunicassen con el. Auiendo venido del capi-

## *Del santo F. Iuan*

capitulo general de Roma, siendo Prior de san Gines de Talauera: luego vino vn correo de parte del Emperador a el con mucha priesa, y entrando los vmbrales pobres del conuento, començò en alta, y alegre voz a dezir: Donde esta el maestro fray Iuã Hurtado? dixeronle que estaua en casa. El correo dio priesa, diciendo que le pusiessen con el, porque le traia buenas nuevas, y en viendole dixo. Buenas nuevas, buenas nuevas padre, gran confiança. A lo qual el santo fray Iuan respondió: Si es del cielo la buena nueva, muy buena sera, mas si de la tierra, que puede tener de bien? El correo se llegó a el, y le saludò puesto de rodillas, como a Arçobispo de Granada, y le dio las cartas del Emperador, en las quales le promouia aquella dignidad. Leydas las cartas del Emperador, dixo al mensajero. Mucho quifera

*Hurtado de Mendoza. 63*

fiera por cierto, tener en esta pobre casa comodidad para hospedaros, como era razon, mas pues no puede ser como yo quisiera, os ruego perdoneys, y atribuyais todo esto a nuestra grã pobreza, que mas no puede: y dos y quãdo os pareciere boluereis, q̃ en esse medio yo respondere a su Magestad. Y assi el mensajero que penso aliende de las albricias que el espe raua, passar aquel dia cõ el nueuo Arçobispo con mucho regozijo, se salio fuera con mucha tristeza, y se fue a posar a vn meson. Siguieronle muchos vezinos hasta el meson, y como tenian aficion al Prior, y vian la pobreza, y miseria con que passauan, quisieron saber de cierto las buenas nuevas del Arçobispado de Granada, y dauan gracias a Dios, que teniã ya en aquella casa los pobres frayles, quiẽ de alli adelãte los fauoreciẽsse, y diẽsse lo necessario, y otras cosas se.

me.

## *Del santo F. Iuan*

mejâtes que el mundo tiene por buenas. Llegaronse al mensajero, y preguntâdole el negocio, respôdio; que assi era verdad la eleccion del Arçobispado: mas que por ciertas señas, entendia que no lo acetaria. Era cosa marauillosa, que sabido esto, muchos vezinos honrados, le fueron para el, diziendole, que en ninguna manera dexasse de acetar la dignidad que el Emperador le daua: por otra parte los frayles, le persuadian a lo contrario para que no la acetasse. El santo fray Iuan viendo se tan aquejado de entrambas partes, dixo a los vezinos. Vosotros por vna parte me affigis a que acete esta Iglesia de Granada, q̄ me da el Emperador, y otros me dizen que no la acete; yo os quiero facer de esse cuydado, y os prometo de no la acetar. Vnos alabauâ grandemête el hecho valiente deste santo varon, en menospreciar assi  
la



## *Hurtado de Mendoza. 64*

la gloria del mundo: otros no aprouauan tanto este hecho, y dauan la razon, que puesto en aquella dignidad, podia hazer muchos bienes, y limosnas: de las quales obras carecen muchos, que no tienen con que hazerlas. Auia predicado muchos años auia con mucho feruor de espiritu, de la vanidad, y menosprecio del mundo, y sus hōras, y que el amor se mostraua en desecharlas quando se las dauan: q̄ el menospreciar quando no las dan, ningun desprecio era. Afsi el, aprouechandose desta doctrina, fue la causa de no querer acetar el Arçobispado. El Condestable dó Inigo de Velasco, sabiendo que el Emperador le auia promouido a la dignidad de Arçobispo, le escriuió vna carta, con el comedimiento que a tales Pontifices se suele saludar, llamandole de vuestra señoria. Boluiole a escreuir el santo fray Iuan Hurtado, dizen-

## *Del santo F. Iuan*

diziendo: Y re quando vuestra señoria manda, mas agora no es así como por sus cartas me escriue: porque ninguna cosa me es mas aborrecible, q̄ titulo de vuestra señoria. Como escriuio al Emperador Carlos, que no queria acetar el Arçobispado, le embiò a llamar a su Corte, que entonces estaua en Madrid: y puesto delante su Magestad, dixo el Emperador al s̄to fray Iuan. El Arçobispado de Toledo, padre està vaco, y yo desseo el bié de aquella Iglesia, y aprouechamiento, y pienso que acertare en mi desseo, poniendo os a vos por pastor de ella, y así determinè que fuessedes su Perlado, por esso aceptalda. El con mucha humildad se descargaua, alegando su vejez, y otras cosas. El Emperador le instaua que la aceptasse. El santo fray Iuan, viendo la importunacion del Emperador, le respondió. Suplico a vuestra Imperial Mage-

*Hurtado de Mendoza. 65*

gestad no me còpela a hablar como ru-  
itico, y a dezir muchas vezes no, no: y  
si esto no basta para que vuestra Ma-  
gestad no me compela, baste que nin-  
guna otra cosa aora que mas presto  
me destierre destos Reynos que es-  
ta. Viendo el Emperador la santa hu-  
mildad del varon de Dios, no quiso  
mas fatigarle en este negocio. Pare-  
ciole al santo fray Iuan, que pueste-  
nia alcançado del Emperador ya, que  
no le dieffe el Arçobispado, quiso pe-  
dirle, o alcançar del otra cosa no me-  
nor, y fue, que postrado en tierra, no  
se quiso levantar, hasta que su Mage-  
stad le cócedieffe vna merced. El em-  
perador le mando levantar, y que pi-  
dieffe lo que quisiessse. Dixo el santo  
fray Iuan: Pido a vuestra Magestad,  
que esta altercacion que ha passado  
entre los dos, vuestra Magestad y mi,  
sobre este Arçobispado, que no lo di-  
ga a nadie. Concediole el Emperador

## *Del santo F. Iuan*

supeticion. Y mientras viuiò el buẽ padre callò el secreto, y despues de muerto, llamò a los Grandes de su Reyno, y les dixo muy a la larga el valor, y constancia, y menosprecio del mundo deste santo.

### *Cap. XII. De su vltima enfermedad, y feliz muerte.*

PAssados algunos dias despues de lo dicho, le llamó el Emperador que viniesse a su Corte, porque tenia vn negocio muy arduo, cerca de los Moriscos del Reyno de Aragon, que auia apostatado de la Fê que recibieron en el Bautismo. Era a esta fazon segunda vez Prior del conuento de S. Esteuan de Salamanca, y de alli vino a Madrid donde estaua la Corte. Fue-se luego al nuevo monasterio de nuestra Señora de Atocha, adonde estauan algunos frayles que el auia embiado,

*Hurtado de Mendoza.* 66

biado, para fundar aquella casa. Todos ellos se holgaron mucho de ver alli a su padre, y saliendo los vmbrales del conuento, para yr al palacio Real, dixo a su compañero, que se llamaua fray Iuan de Robles. Yo he rogado a nro Señor, q̄ me dexé acabar mis dias en esta casa: y parece auerle el Señor cūplido su desseo, pues se cūpliò assi. Predicó en el palacio Real de la Reyna, delante della, y Grandes del Reyno, la Feria quinta, despues de la Dominica in passione, q̄ es el Euāgelio de la conuersion de la Magdalena. Fue tanto lo que dixo de la humildad, contrició, y menosprecio del mūdo, que no se puede dezir, quan mudados quedaron los coraçones de los oyentes, de mal en bien. Boluiendo a casa la noche siguiente, començò a tener vna calentura continua. Despues que estaua decumbente, recibia grande pena, de q̄ alguno entrasse

## *Del santo F. Iuan*

a visitarles, sino fuesse cosa muy necessaria, como los medicos, los quales le curaron con mucha diligencia: y aunque ellos deziã, que no auia peligro de muerte en la enfermedad, mas el siempre dezia que auia de morir della. Nunca perdio la habla, ni el juyzio, aunque perdio el apetito, y gusto de comer. Dezia estando malo, que se holgara de morir entõces, por no ver los males que de alli a poco vendrian a la santa Madre Iglesia. Y se cūplio assi esta profecia: porque despues de su muerte fue el saco de Roma, adonde fue tomada de los Christianos violentamente, y muchos Cardenales fuerõ cautiuos, y despues refcatados: entre los quales vno fue F. Tomas de Rio Cayetano Cardenal de san Sixto, de nuestra Orden de santo Domingo, y el Vicario de Christo se retruxo al castillo de Santangel. Muchas reliquias de santos fueron des-

*Hurtado de Mendoza. 67*

despues esparzidas, y los soldados se vestian las casullas, y otras vestiduras sagradas. Y aunque todas estas cosas se hizieron con voluntad del Señor, con todo esso, a las personas religiosas, y santas, esta bien dolerle dellas. Y no fue lo dicho lo mas, porque afsi luego se levantô Martin Lutero, hereje famosissimo, y destruyò casi toda Alemania, y Britania. Y luego sucedio que en Vngria tomaron los Turcos las ciudades de Belgrado, y Buda, esparziendo el exercito de los Christianos, y muerto el Rey Luys en la batalla. Todas estas cosas acontecieron dentro de quinze años, despues de la muerte deste varon santo, para que se vea claramente no aver carecido de espiritu de profecia. Dixo le su compañero, que le seruia en su enfermedad. Padre quando dezis que esta presto vuestra muerte os deueys alegrar, pues auceys seruido a

## *Del santo F. Juan*

Dios en tãtas cosas, que el darã a vos el premio dellas? Respõdio el sieruo de Dios. En verdad padre, q̃ effos seruiçios grãdes q̃ dezis que he hecho, q̃ no los he hecho de tal suerte, q̃ me parezca, y piense que por ellos tẽgo de alcançar de Dios gracia, o gloria. Cõ auer seruido al Señor cõ sus fuerças posibles, estaua siempre cuidado de su saluaciõ: y solia dezir en sus publicos sermones, que de buena gana estaria en penas de Purgatorio, tanto tiempo, hasta que vn paxarico passasse vna montaña de arena de vna parte a otra: y que de cien en cien años no passasse en el pico mas de vna minima arena: con tal que despues de todo este tiempo viesse a Dios. Siempre los sieruos de Dios, estan temerosos de su saluacion, aunque confian en la bondad del, a la hora de su muerte. Y assi como cierto desta confiança, dixo: Yo me morire, y me saluarè.



## *Hurtado de Mendoza. 68*

uarè. Dixo esto de su saluacion sin preguntarselo nadie. Su compañero que le oyò esto, le quiso preguntar, si auia tenido reuelacion de su saluacion. El con dissimulacion respondió: Assi es, mas como dize tanto Tomas, la esperança es de cosas ciertas. Vn Arçobispo de Toledo, que se cree era algo su pariente, o muy conocido de Salamanca, alcançó de entrar a verle vna vez, el qual se sento despues de entrado sobre la cama, y el santo fray Iuan Hurtado vièdole, puso las manos juntas, rogando le, que no quisièsse estar alli, sino que se fuesse luego, porque aquel lugar era indecente a tan grande Pontifice, dandole primero breuemente las gracias de que le quisièsse auer visitado con su presencia. Luego el lueues de la Cena, recibio con mucha deuocion, y lagrimas,

## *Del santo F. Juan*

el santissimo Sacramento de la Eucharistia, viatico para la bienauenturança. El Viernes Santo repetia muchas vezes estas palabras: El Señor que no me ha querido llevar el dia de sus trabajos, que es oy, me llevará en el dia de sus alegrías, que es el Domingo. Luego se llegaron sus hijos alli junto, y le dixeron. Padre porque no nos hablays, y nos dezis algunas cosas que deuamos hazer? Respondio el seruo de Dios: Valgame Dios, en este tiempo, que assi nos ha dicho el Señor tantas cosas, que necesidad ay de dezir mas? Con todo esso, si me quereys oyr alguna cosa, aduertid: Huyd los fauores del mundo, las contiendas, y riñas entre vosotros, guardad vuestras constituciones. Esto es lo que os digo, porque esto es lo que siento, y siempre senti. Ya yuan mucho falleciendo las fuerças, y la voz,

y el

*Hurtado de Mendoza. 69*

y el Domingo de Resurreccion de mañana, despues de auer tañido a maytines, y començando el Inuitatorio dellos, se boluio a la pared, y alli considerando con muchas lagrimas en la Passion de nuestro Señor le dio el espiritu, en aquella feliz mañana, que tan alegre le fue, de resucitar con Christo, pues auia muerto cõ la consideracion de su santa Passion. Murio a los seys dias del mes de Abril, que aquel año fue Pascua de Resurreccion, año de mil y quinientos y veinte y cinco. Fue sepultado a la Missa mayor, al lado del altar mayor, donde dizen el Euangelio, en aquel conuento de nuestra Señora de Atocha en Madrid, donde está agora. Al lado derecho suyo, está tambien sepultado aquel compañero de sus santos trabajos, fray Diego de Pineda: que acaso yendo a ciertos negocios

## Del santo F. Iuan

murio alli. Puedese dezir dellos: *Quomodo in vita sua dilexerunt se: Ita & in morte non sunt separati.* Que como se amaron mucho en la vida, y fueron compañeros, assi tambien en la muerte no se quisieron apartar. Despues que el Emperador supo la maerte del sieruo de Dios fray Iuan Hurtado, como se vio suelto de la palabra que le tenia dada, llamó a sus Grados, y les dixo. Sabed que ha muerto vn santo frayle, de la Ordé de santo Domingo, llamado fray Iuan Hurtado de Mendoza, en quien estaua todo el menosprecio del mundo. Y le ofrecia, y casi compelia a que acetasse el Arçobispado de Toledo, y el se me echò a mis pies, diziendo, que si a tal cosa le forçaua, se yria de mi Reyno, y que pues no lo queria acetar, no dixesse yo a nadie cosa, y assi lo he hecho miétras el ha viuido.

vez

*Hurtado de Mendoza.* 70

vez oyendo Missa en nuestra Señora de Atocha, en el altar mayor, estava puesto de pies sobre la sepultura del santo fray Iuan, despues se lo dixeron, y baxò mas a baxo, diziendo que no era razón poner el los pies encima de vn santo. Esto he hallado breuemente de la vida deste santo.

( ? )

FIN.





1111



71

SVMARIO DE  
TODAS LAS  
gracias, è indulgencias,  
concedidas a los Confrades de la  
Confradia de N. Señora del Ro-  
sario, por muchos Sumos  
Pontifices.

*Fray Iuan de Marieta, de la Orden de  
santo Domingo, las recogió de todas  
las Bulas de los Papas.*

PRIVILEGIOS.



L Que entrare en esta  
santa confradia, el pri-  
mer dia que despues de  
auerse escrito, comulga  
re en la Iglesia donde es  
tà esta confradia, rezando aquel dia

vna

## *Sumario de las Idul.*

vna quinquagena por el bié dela Igle  
fia, gana indulgécia plenaria por Pio  
V. ¶ El que rezare vn Rosario entero  
cada dia, o en la semana, nouenta y o-  
cho años y treinta y dos quarente-  
nas, y ciento y cinquenta dias de per-  
don, y mas indulgencia plenaria por  
el Papa Paulo. IIII. ¶ El que rezare  
vna quinquagena, gana cinco años y  
cinco quarentenas, por Sixto IIII. y  
sesenta mil años por el Papa Inocen-  
cio VIII. ¶ Si algun cófrade llegare,  
o se hallare en algun pueblo donde  
aya entredicho, si fuere Sacerdote  
podra dezir Miffa, o hazerla dezir en  
su presençia, guardádo las reglas que  
la Iglesia tiene en esta censura, y no  
siendo parte en ella, concedido por  
Clemente VII. ¶ Quando alguno, o  
algunos confrades del Rosario, mu-  
rieren en tiempo de entredicho, po-  
dran ser enterrados en ecclesiastica se-  
pultura, con moderada pompa fune-  
ral.



*de nuestra S. del Rosario. 72*

ral. Clemente. VII. ¶ El q̄ dize el Ave Maria, y al cabo della Iesus, por cada vez gana cinco años, y cinco quarentenas, y ciento y cinquēta dias de perdon por Urbano. IIII. Iuan. XXII. Inocencio. VIII. Pio. V. ¶ El que comulga el dia de la Anúciacion, rezádo aquel dia vna quinquagena por el bié de la Iglesia, visitádo el altar del Rosario, gana indulgēcia plenaria por Pio V. ¶ El q̄ comulgare el dia de la Anúciació, y de la Resurreció, rezádo vna quinquagena del Rosario por el bien de la Iglesia, gana diez años, y diez quarentenas de perdon por Pio. V. ¶ El que comulga el dia de la Assumpcion de nuestra Señora, o su Natiuidad, y Anunciacion, rezádo vna quinquagena por la Iglesia, gana siete años y siete quarētenas de perdon por Sixto. IIII. y Clemente. V III. ¶ El q̄ rezare en qualquier de las fiestas de nuestra Señora principales, que son cinco,

## Sumario de las Indul.

cinco, vna quinquagena, gana cada vez cien dias de perdon. Alexádro. ¶ El que se hallare a la Salve los Sabados, o los Domingos, fiestas de N. Señora, gana cada vez cien dias de perdon por el Legado Alexandro. ¶ El que visitare el altar del Rosario, qualquier dia de las fiestas de N. Señora, cada vez gana indulgencia plenaria por el Papa Pio. IIII. ¶ El que hiziere dezir la Missa del Rosario que comieça. *Salve Radix sancta*, y el mesmo que la dize, y los q̄ la oyen, ganan táto como se gana rezádo todo el Psalterio de N. Señora, por Paulo. IIII. ¶ El q̄ traxere consigo el Rosario de suerte que otros lo puedan ver, por cada dia que assi lo traxere, gana cien años y otras tantas quarentenas de perdó, por Inocencio. VIII. y Alexádro. VI. ¶ El que se hallare a qualquier de los quatro Aniuersarios que se hazen en los monasterios de la Orden de santo Domin.

*nuestra S. del Rosario. 73*

Domingo por los difuntos cōfrades, cada vez gana mil y ochocientos años de perdon por Sixto. l. III. ¶ El cōfrade que muriere comulgado, gana indulgencia plenaria por el Papa Pio V. ¶ Al confrade que en el articulo de su muerte, dixere con el coraçon, fino pudiere con la boca, el dulcissimo nombre de Iesus, gana indulgencia plenaria, y remission de todos sus pecados, concedido por el Papa Clemente. VIII.

¶ Al confrade que rezare cinco Paternostres cō cinco Ave Maria por las animas de los confrades difuntos, les concede sesenta dias de perdon por las penitencias no cumplidas, Clemente. VIII.

¶ El que se hallare presente a la letania de nuestra Señora, que se canta en las procesiones, cien dias de perdon, Gregorio. XIII.

¶ El que visitare cinco altares, o vn

K

altar,

*Sumario de las Indul. de*

altar, rezando en el lo que rezaria en todos si los huviessse, que son veinte y cinco Paternostres, con otras tantas Ave Marias, gana todas las indulgencias de Roma, otorgadas por León X. y Pio. V. ¶ El que está en la carcel, o impedido por enfermedad, alli donde estan, rezando delante alguna imagen de nuestra Señora, los veinte y cinco Paternostres, y veinte y cinco Ave Marias, ganan la misma indulgencia por Pio. V.

*IVBILEOS PLENISSI-  
mos, y procesiones.*

**T**ODOS Los primeros Domingos de los meses, donde quiera que estuviere fundada esta confradia ha de aver procesion, sacando la Imagen de nuestra Señora, y todos los confrades que la acompañaren, auiendo cófessado, y comulgado, les concede el  
Papa

*nuestra S. del Rosario.* 74

Papa Gregorio. XIII. Iubileo plenísimo. ¶ El mismo Iubileo tienen los que confesaren y comulgaren los dias que la Iglesia celebra algun misterio del Rosario, y visitaren su capilla. Gregorio. XIII. ¶ Tambien los dias principales de nuestra Señora ha de auer procession, aunque no sea Domingo, y gozan del mesmo Iubileo plenísimo.

¶ El Papa Leon. X. concede a los confrades del Rosario, que el dia de Pascua de Resurreccion, y Anunciacion, Visitacion, Purificacion, Assuncion, y Natiuidad de nuestra Señora, confesando con frayle de santo Domingo, y en monasterio de la dicha Orden, pueda ser absuelto de todos sus pecados, aunque sean de los referuados a la sede Apostolica, excepto de los contenidos en la Bula in cœna Domini, o comutar los votos, como no sean de